

CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA



**Lecturas: 2 Cro
36,14-16.19-23;
Salmo 136,1-6;
Ef 2,24-10**

**Evangelio: Juan
3, 14-21**

"En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el de-sierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que

entregó a su
Hijo único para
que no perezca
ninguno de los
que creen en
él, sino que
tengan vida
eterna. Porque
Dios no mandó
su Hijo al
mundo para
juzgar al
mundo, sino
para que el
mundo se salve
por él. El que
cree en él no
será juzgado;
el que no cree
ya está
juzgado,
porque no ha
creído en el
nombre del
Hijo único de
Dios. El juicio
consiste en
esto: que la luz
vino al mundo,
y los hombres
prefirieron la
tiniebla a la
luz, porque sus

*obras eran
malas. Pues
todo el que
obra
perversamente
detesta la luz y
no se acerca a
la luz, para no
verse acusado
por sus obras.
En cambio, el
que realiza la
verdad se
acerca a la luz,
para que se
vea que sus
obras están
hechas según
Dios”.*

- Estamos ante un discurso teológico típico del evangelio de Juan. La mejor manera de leer y meditarlo es yendo versículo por versículo. No es un discurso continuado, sino expresiones de fe de un grupo *carismático* que *profetiza* espontáneamente.

- Leamos y detengámonos:

vv. 14-15: Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea tenga por él vida eterna.

1.- **Levantada** la serpiente 2.- **Levantado** el Hijo del hombre

2.- El mordido no moría 3.- El **creyente** tiene **vida eterna**.

- Jesús es **levantado** de la tierra a la cruz; de la cruz a la Gloria.
- Es el mismo el verbo “levantar”.
- *Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí (Jn*

12,32).

- Cristo crucificado es como un imán que nos arrastra en el caso que tengamos fe.
- En Juan la cruz pierde el carácter de ignominia, es el primer paso a la Gloria.
- Ahí se inspiraron los artistas de arte bizantino, de tal manera que el Crucificado tiene la serenidad de un rey con faldín regio.

v. 16: Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

1.- **Tanto amó** el Padre al mundo 2.- que **dio** a su Hijo único

3.- El creyente no perece 4.- El creyente tiene vida eterna.

- El Padre no podía dar más; dio a quien lo hace Padre. Sin el Hijo Dios no sería Padre. Con todos los respetos, el dios del Judaísmo y del Mahometanismo es un Solterón; mientras que el dios Cristiano tiene entrañas maternales. Hablamos de imágenes de dios.
- Creer-confiar en el Hijo es entrar en el circuito de Vida Eterna que fluye en la Trinidad.

v. 17: Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

1.- El Padre no envió a su Hijo para juzgar al mundo

2.- sino para salvarlo.

- Jesús no vino a juzgarnos; ya nos bastamos para juzgar a todo el mundo.
- Por eso, Jesús nos puede pedir que no juzguemos, ya que Él no juzga.

v. 18: El que cree en él, no es juzgado; pero el que no cree, ya está juzgado, porque no ha creído en el Nombre del Hijo único de Dios.

1.- El creyente no es juzgado

2.- El no-creyente ya está juzgado

3.- Por no haber creído en la Persona del Unigénito de Dios.

- La fe-confianza en Cristo hace la diferencia entre ser juzgado o no. Como podemos percibir, no ha quedado muy claro por qué es así. Por esa razón, otro carismático/a redondea el pensamiento.

v. 19: Y el juicio está en que vino la luz al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

- 1.- El juicio: Viene la Luz al mundo
- 2.- Prefieren las tinieblas a la luz
- 3.- La razón: Porque sus obras son malas.

- ¿Dónde se basa el juicio condenatorio? En que los hombres prefieren las tinieblas de sus malas obras a la Luz transparente que emana de Cristo.

vv. 20-21: Pues todo el que obra el mal aborrece la luz y no va a la luz, para que no sean censuradas sus obras. Pero el que obra la verdad, va a la luz, para que quede de manifiesto que sus obras están hechas según Dios.

- 1.- El malhechor aborrece la luz
- 2.- Para no sentirse censurado.

- La maldad se camufla en la oscuridad, no va a la luz, teme ser censurado por su conciencia. De ahí que apague, deje sin luz, su conciencia a base de mucho ruido y alboroto. Le aterra el silencio de una oscuridad luminosa.

3.- El bien-hechor verdadero va a la luz

4.- Sus obras manifiestamente están *hechas según Dios*.

- No teme que el Salvador, que vino a salvar, pueda estar presente en su acción, incluso cuando pueda tener fallos. Se siente acogido por este Cristo que es la Luz del mundo.

Gracias, Padre, porque nos diste a tu Hijo, casi, casi te vaciándote a Ti mismo por nosotros. Gracias, Hijo, porque viniste a liberarnos de nosotros mismos y a llevarnos a la Vida plena-eterna. Espíritu Santo,

ilumina nuestras opacidades no para huir aterrados de tu Luz, sino para poder gozar en Vuestra Presencia al ver nuestros defectos y pecados perdonados por esa Luz purificadora.



Cipecar
www.cipecar.org